



El Hijo de Dios “Cristo Jesús” en Fil. 2:5 y la pesadilla Unicitaria

Por: Luis C. Reyes

Edición Eduardo Joudzbalis

Muchos cristianos hoy en día tienen la impresión de que los Pentecostales Unicitarios son cristianos. De hecho en muchos países la creencia común entre los hermanos trinitarios es que los unicitarios son solo “otra denominación” cristiana y que pueden ser considerados como “hermanos.” Nada puede ser más lejos de la verdad. Que no quede ninguna duda, esta es una secta la cual niega no solo la doctrina de la Trinidad, sino también hasta que Cristo Jesús es realmente el Hijo de Dios, y esto lo voy a probar en este artículo. En este artículo voy a presentar algunos ejemplos de porque todo cristiano debería estar en total alerta ante este grupo, llamado también en algunos lugares “Los Solo Jesús.”

Muchos hermanos no saben que una de las prácticas más comunes de este grupo es infiltrar congregaciones cristianas trinitarias por un corto tiempo para pretender hacerse alumnos de esas iglesias. La misión real de estos sectarios es robarse a las ovejas de congregaciones trinitarias para al fin llevarlos a creer doctrinas de demonios. Esta es una práctica que ya se ha visto por muchos años. Estos sectarios especialmente toman ventaja de congregaciones de las cuales practican de alguna manera reuniones de células en los hogares de los hermanos. Allí después de ser “parte” de la célula, y por la mayoría lejos de los ojos de los pastores vigilantes, comienzan a inyectar y a dispersar su veneno doctrinal de uno a uno a los hermanos trinitarios que todavía no son maduros en la fe y en doctrina. Estos son lobos que se visten de ovejas de las cuales Pablo nos dijo que estuviéramos en alerta (Hechos 20:28-31), los cuales han entrado a la iglesia y han causado mucha confusión entre los hermanos trinitarios. Personalmente conozco a varios pastores trinitarios que me han relatado de cómo los pentecostales unicitarios se han robado ovejas de sus congregaciones, y hasta en unos casos se ha oído de congregaciones enteras que se han robado a seguir la herejía de la unicidad (la cual es la enseñanza de esta secta).

La doctrina de la Unicidad

La doctrina de la unicidad es la creencia en un Solo Dios quien es “uni-personal”, y que se revela en tres o más diferentes papeles, modos, métodos o manifestaciones, así como si fuese un actor Divino con diferentes máscaras. En esta creencia se puede revelar este Dios uni-personal simultáneamente en tres o más modos o manifestaciones. Pero también se puede revelar consecutivamente como Padre, Hijo, y Espíritu Santo. La doctrina de la unicidad rechaza por completo la existencia de más de una persona Divina en Dios. Para los unicitarios en Dios existe una sola “persona” Divina la cual es el Padre y el nombre del Padre es Jesús. Los unicitarios están divididos en cuanto a si Dios se debería considerar como “persona” o no.¹ Para

¹ Vea por ejemplo mi video titulado: “El Problema Unicitario: ¿Es, o no es Dios una Persona?” donde documento este problema real entre los unicitarios: <https://www.youtube.com/watch?v=6NdvL4aeMgl&t=26s>

muchos de los unicitarios del mundo habla hispana, Dios no puede ser considerado como "persona," dicen ellos que solo puede ser considerado como "Espíritu." Muchos creen que Dios no puede ser un "espíritu" y ser "persona" simultáneamente. No así con los unicitarios norte americanos de habla inglesa. Ellos tienen un mejor entendimiento de cómo los trinitarios aplican el término a Dios y están de acuerdo que el término "persona" si se puede aplicar a Dios. Por lo tanto muchos unicitarios del mundo habla inglesa consideran que Dios si puede ser considerado como "espíritu" y simultáneamente como "persona." No todos los unicitarios creen igual sobre este punto, así que existe desacuerdo entre ellos, y entre muchas de las ramas Unicitarias.

La doctrina de la Trinidad²

La doctrina de la Trinidad es la creencia en un Solo Dios quien existe simultáneamente como Padre, e Hijo, y Espíritu Santo. Existen tres "alcos" que nosotros llamamos "personas" por falta de un término en nuestro lenguaje y en nuestra experiencia humana que fuese más adecuado para describir esta manera de existencia en Dios. Les llamamos "personas" porque la biblia nos revela que cada uno de ellos posee características personales (según nuestro conocimiento y experiencia humana), cada uno ama, se contrista, piensa, razona, etc. La biblia nos muestra como cada uno de ellos se relaciona personalmente el uno con el otro, así como con la humanidad. Estos tres no son separados ni por esencia ni por naturaleza, sino que son "distintos" solamente por "identidad" en Dios. El ser humano aun no posee la capacidad de comprender este modo de existencia en su totalidad. Pero la biblia revela que esta distinción de identidad existe en Dios y que los tres son el mismo y único ser. Los tres son absolutamente igual en esencia, naturaleza, en omnipotencia y eternidad, ninguno es inferior al otro ni por naturaleza divina ni por ontología. Existe una unión en perfecto y eterno amor entre el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. La doctrina de la Trinidad se declaró de forma concisa por la Confesión de Westminster (1647): "En la unidad de la Deidad hay tres personas (personae), de la misma sustancia, poder y eternidad: Dios Padre, Dios Hijo, y Dios el Espíritu Santo."³ Por lo tanto, la Trinidad esta fundada sobre la creencia en un solo ser, un solo Dios en quien existe una distinción de tres "personas" en algún modo que no podemos comprender. El Credo de Atanasio es otra declaración histórica en cuanto a la Trinidad que rechaza explícitamente triteísmo (creencia en tres dioses) y declara correctamente la creencia monoteísta (creencia en un solo Dios) de la Trinidad.⁴

²Si desea ver un estudio bíblico detallado sobre la doctrina de la trinidad vea las paginas 324-351 de mi debate con el unicitario Julio Cesar Clavijo Sierra en nuestro debate titulado: Debate Sobre Juan 1:1. Este debate es gratis y se puede descargar por visitar: <http://www.defensadelafe.org>

³Philip Schaff, "The Creeds of Christendom" (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1983 reprint), Vol. III, pp.607-608.

⁴Schaff, op. cit., Vol. II, p.67.

Filipenses 2:5-8 y el dilema teológico que destruye la doctrina unicitaria que niega la preexistencia del Hijo de Dios.

Negación que Cristo Jesús es el Hijo de Dios en Fil. 2:5

Recientemente, tuve un debate en Branquilla Colombia con un pastor unicitario cuyo nombre es Celestino Forero Peralta, de la iglesia Pentecostal Unida de Colombia (IPUC).⁵ Este debate trató sobre el tema de la preexistencia del Hijo. Los unicitarios no creen que el Hijo de Dios preexistió antes de nacer de la virgen María. Para los unicitarios, el “Hijo de Dios” es solamente la humanidad física de Jesús. También creen que el Hijo de Dios es literalmente el Padre encarnado manifestándose al mundo. La doctrina de la Trinidad enseña que el que tomó carne en el momento de la encarnación fue el Hijo de Dios preexistente, el cual aun siendo el mismo Dios se conoció como el Verbo de Dios (Juan 1:1, 14; Rev. 19:13). Entonces una razón por la cual los unicitarios niegan la preexistencia del Hijo de Dios es porque si aceptaran esto entonces toda su doctrina modalista unicitaria caería al piso por completo, porque resultaría que ahora tendrían que explicar como es que existen dos personas en la esencia de Dios. Así entonces, este es un punto de contienda que ellos ferozmente disputan seguidamente. Para ellos el Hijo de Dios si preexistió, pero no realmente y ontológicamente como el Hijo de Dios, sino solo como un concepto o plan abstracto e inanimado en la mente de Dios.⁶ Una sección de

⁵Este debate tomó lugar en el Auditorio Jorge Artel de la Universidad Simón Bolívar en Barranquilla, Colombia en el PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE APOLOGÉTICA. 30 de noviembre de 2016. este evento fue patrocinado por el *Ministerio de Apologética e Investigación Cristiana* (MIAPIC), y también en parte por el *Centro de Investigaciones Religiosas* (CIR). Este debate trato sobre el tema de la preexistencia del Hijo y se titulo: “Trinidad vs. Unicidad: Debate sobre la preexistencia del Hijo.” Este debate se puede ver en mi canal de YouTube aquí: <https://www.youtube.com/watch?v=V-XAgbdifD0>

⁶Ellos seguidamente levantan esta objeción, dice “Sí existió el Hijo, pero solo existió en la mente de Dios como un concepto antes de que naciera de la virgen.” Una refutación inmediata de este argumento se demuestra por señalarles a los unicitarios que están usando razonamiento defectuoso, ya que solo solo porque el Padre tenía un concepto del Hijo en su mente antes de que naciera de la virgen eso no quiere decir que no existía el Hijo en ese momento en el cual pensó de él. A los unicitarios les encanta usar ejemplos humanos para intentar desaprobador la doctrina de la trinidad, por ejemplo cuando desean argumentar que el Verbo de Dios no es persona dicen cosas como “mi palabra no es una persona, entonces ¿cómo pues puede ser la palabra de Dios persona?” Estos tipos de comentarios son muy común de parte de los unicitarios y seguidamente hacen el razonamiento humano como el estándar para medir la ontología de Dios. Bueno, como a los unicitarios les encanta usar ejemplos humanos para hacer comparaciones con ontología de Dios, entonces usemos uno también para refutar el argumento de ellos que declara que el Hijo no existía porque era un concepto en la mente de Dios. Muchas son las veces que les digo a los unicitarios: “Si yo pienso de usted en este momento, y si lo tengo a usted en mi mente como concepto, ¿existe realmente usted o no?” La mayoría de unicitarios respondieron “claro.” De aquí se les demuestra que solo porque alguien procesa un concepto en su mente de alguien eso no quiere decir ni demanda que no puede existir simultáneamente y realmente el referente de ese concepto por ontología. De aquí le comunicamos al unicitario ¿ve que solo porque tengo algún referente en mi mente como un concepto que eso no prueba que no existió realmente ese referente? Todo depende del contexto de donde se usa. Por ejemplo, si yo pienso en mi mente “yo deseo que mi hijo sea doctor” ¿existe realmente mi hijo en el momento que proceso este pensamiento? La respuesta es que no se sabe, y depende del contexto. Si pienso de mi hijo antes de que nazca entonces obviamente no existe, pero si pienso de mi hijo después de que nació entonces si existe. El punto es que en el caso de los unicitarios ellos siempre comienzan con la presuposición de que el Hijo de Dios no existió antes de su

texto que es muy problemático para los unicitarios, y de hecho es uno que presente a mi oponente unicitario en mi debate, es la porción de Filipenses 2:5-8, este texto lee así:

Fil. 2:5 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús:

Fil. 2:6 El cual, siendo en forma de Dios, no tuvo por usurpación ser igual á Dios:

Fil. 2:7 Sin embargo, se anonadó á sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante á los hombres;

Fil. 2:8 Y hallado en la condición como hombre, se humilló á sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Esta porción del texto se ha usado por la iglesia cristiana desde tiempos muy antiguos para demostrar la preexistencia del Hijo de Dios, y esta llena de joyitas teológicas. Aquí no hay campo ni espacio para tratar con todas estas, pero solo voy a enfocarme en el punto relevante el cual es la causa de un gran dolor de cabeza para los unicitarios que niegan la preexistencia del Hijo de Dios. Observen que en el verso 5 se describe a “Cristo Jesús” y nos dice el verso 6 que ya existía en forma de Dios. En los versos 7 y 8 se describe que después tomó la forma de siervo y que fue hecho semejante a los hombres. Muchos unicitarios (pero no todos) aceptan que el verso 5 y 6 se refieren a “Cristo Jesús” y que aquí lo describe preexistiendo antes del momento de la encarnación, lo cual toma lugar en el verso 7.⁷ Ahora, de aquí en adelante es

nacimiento virginal antes de probarlo. Es por esta razón que siempre citan textos como Romanos 4:17 donde dice que Dios “llama a las cosas que no existen, como si existieran.” Muchas son las veces que citan este texto por insertar la conclusión de ellos de que no preexistió el Hijo antes de probarlo. Son culpables de cometer lo que se conoce en el estudio de la lógica como *la falacia del razonamiento circular*, comienzan por presuponer su conclusión y legitimidad de lo que creen antes de justificarlo. Finalmente, la biblia nos enseña en Ezequiel 34:11 que Dios también puede pensar de sí mismo antes de hacer algo, y solo porque procesa ese pensamiento de sí mismo en su mente obviamente eso no quiere decir que no existió el referente de ese pensamiento cuando procesa ese pensamiento. Como el Hijo es Dios también, entonces es posible de que el Padre podría pensar del Hijo sin necesariamente indicar que no existía el Hijo en el momento que pensó de él. La objeción unicitaria realmente se basa en puro razonamiento humano defectuoso.

⁷En los minutos 44:07 – 48:30 de mi debate con el pastor unicitario Celestino Forero Peralta, comienzo a hablar de Filipenses 2:5-11. En los minutos 45:19 – 45:52 menciono que este texto de Fil. 2:5-6 habla de un momento que tomó lugar ANTES del momento de la encarnación, y que muchos unicitarios también creen esto. Muchos unicitarios no niegan que “Cristo Jesús” preexistió aquí, pero dicen en vez que el “Cristo Jesús” aquí realmente es el Padre preexistente, el cual según ellos se humilló antes del momento de la encarnación. Por ejemplo David Bernard dice: “. . . Jesús se sometió en la Encarnación según lo descrito en Filipenses 2:6-8.” (Bernard, *La Unicidad de Dios*, p. 199). Observe que Bernard no incluye el verso 5 como el texto en donde toma carne este Cristo Jesús, sino que correctamente señala los versos del 6-8. En otro lugar también dice el unicitario Julio Cesar Clavijo: “Cuando el Padre fue manifestado en carne como el Cristo, él se impuso a sí mismo las limitaciones y restricciones humanas. Aun cuando Jesús es el Dios Eterno, él no persistió en retener todos sus derechos Divinos, sino que se despojó voluntariamente cuando tomó la naturaleza humana y la forma de un siervo.” (Clavijo, *Dios Falso Llamado Trinidad*, p. 358). Observe como Clavijo menciona que tomó la naturaleza humana cuando tomó la forma de un siervo, y esto es correcto. También en otro lugar dice el señor Clavijo: “Dios tomó forma de siervo hecho semejante a los hombres (Filipenses 2:7) (Clavijo, *Dios Falso Llamado Trinidad*, 422). Aquí nuevamente se ve que el considera la encarnación desde el verso 7. En otro lugar también dice Clavijo: “Es evidente que los términos

donde comienza la pesadilla para los unicitarios cuando les hacemos la siguiente pregunta: “Para usted, ¿Es Cristo Jesús aquí en Fil. 2:5 actualmente y ontológicamente el Hijo de Dios como Hijo, o niega que es el Hijo de Dios aquí como Hijo?” En mi debate con el pastor unicitario Celestino Forero Peralta, de la iglesia Pentecostal Unida de Colombia (IPUC), le hice una pregunta parecida, pero no exacta,⁸ y él respondió a esta pregunta con un claro “no.”⁹ Pensemos un poco aquí con cuales son las ramificaciones de negar que Cristo Jesús aquí sea el Hijo de Dios. En 1 de Juan 2:22-23 dice:

1 Juan 2:22 dice la biblia: ¿Quién es mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este tal es anticristo, que niega al Padre y al Hijo.

1Juan 2:23 Cualquiera que niega al Hijo, este tal tampoco tiene al Padre. Cualquiera que confiese al Hijo tiene también al Padre.

Esta claro como el agua que “este tal es anticristo, que niega al Padre y **al Hijo.**” El resultado es que el que niega al Hijo también niega al Padre. Entonces si los unicitarios declaran que Cristo Jesús no es “el Hijo de Dios” en Fil. 2:5 entonces ellos caen cara a cara con la realidad de ser el anticristo y que no tienen ni al Padre ni al Hijo de la biblia, y esto por supuesto indica que están perdidos. Esto los pone claramente como ser falsos maestros y nos prueba que Dios no esta en ellos, pero lo que nos prueba muy claro es que su doctrina la cual niega la preexistencia del Hijo de Dios es falsa. Dice 1 de Juan 4:15: “Cualquiera que confesare que Jesús es el Hijo de Dios, Dios está en él, y él en Dios.” ¿Cómo puede estar Dios en los unicitarios si niegan que Cristo es el Hijo de Dios en Fil. 2:5? No pueden ser de Dios según las escrituras. Entonces los unicitarios, no pueden vencer al mundo. ¿Por qué? Porque ellos (al menos los que creen como la IPUC) no creen que Jesús sea el Hijo de Dios en Filipenses 2:5, así como admitió el pastor unicitario Celestino Forero Peralta en nuestro debate.¹⁰ Dice 1 Juan 5:5 ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? ¿Cómo pues van a vencer el mundo los unicitarios al negar que Cristo es el Hijo de Dios así como han negado? Esta clarísimo que la posición unicitaria la cual niega la preexistencia del Hijo esta completamente errada. La idea de negar a Cristo Jesús como el Hijo de Dios claramente es enseñanza de falsos maestros, y

Hijo y siervo, hacen referencia a la humanidad de Jesús, pues Dios se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres (Filipenses 2:7) (Clavijo, *Dios Falso Llamado Trinidad*, p. 428). Otro unicitario también declara algo igual cuando dice: “Dios, nuestro Padre, tomó un velo de carne y se manifestó como hombre” (Jorge E. Pino Valenzuela, *Tratados Doctrinales*, I, Jorge E. Pino Valenzuela “Doctrina Pentecostal del Nombre de Jesús” p. 26, y en la nota 13 dice: “Filipenses 2:6-11.” En la nota 13 de esta cita se cita el texto de “Filipenses 2:6-11.” Nuevamente indicado que la encarnación toma lugar comenzando con el verso 6 pero claro esta que el Cristo Jesús de Fil. 2:5 estaba ahí en un estado de preexistencia.

O sea muchos unicitarios admiten que aquí “Cristo Jesús” preexistió, pero no como “el Hijo de Dios,” sino como el Padre para después tomar carne en el verso 7 “tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres” y según ellos es ahí donde comenzó a existir el Hijo de Dios, después que nació de la virgen María.

⁸Las palabras exactas de mi pregunta fueron: “. . . es donde dice ‘Haya, pues, en vosotros esta actitud que hubo también en Cristo Jesús,’ mi pregunta es ¿Es ese Cristo Jesús el Hijo siendo persona?”

⁹Vea el video titulado “Pastor unicitario del IPUC ha negado que Cristo Jesús es el Hijo de Dios” localizado en YouTube aquí: <https://www.youtube.com/watch?v=03vN1LVAFUC>

¹⁰Esto se vio en los minutos 1:02:45-49 del debate: <https://www.youtube.com/watch?v=V-XAgbdifD0>

de los cuales las escrituras nos advierten de estar en la alerta. Dice el apóstol Pedro en 2 de Ped. 2:1:

2P 2:1 “Pero se levantaron falsos profetas entre el pueblo, así como habrá también falsos maestros entre vosotros, los cuales encubiertamente introducirán herejías destructoras, negando incluso al Señor que los compró, trayendo sobre sí una destrucción repentina.”

Problema teológico unicitario que resulta por admitir que Cristo Jesús es el Hijo de Dios en Fil. 2:5

Ahora, consideramos otra posición. Supongamos que algunos unicitarios en vez de negar que Cristo Jesús es el Hijo de Dios en Fil. 2:5 admitan y confiesen que es el Hijo de Dios aquí. Mientras si hay algunos unicitarios que si admiten que Cristo Jesús en Fil. 2:5 es el Hijo de Dios aquí, lo que completamente pasan por alto es que tal admisión de todas maneras les resulta todavía con otro dilema teológico. Como mencione, la sección de texto de Fil. 2:5-8 habla de Cristo Jesús como preexistiendo el momento de la encarnación y también describe el momento que tomó carne como hombre. Ahora, si el unicitario confiesa que “Cristo Jesús” es realmente y ontológicamente “el Hijo de Dios” aquí en Fil. 2:5, entonces caen todavía contra el otro cuerno del dilema teológico, ya que Fil. 2:5 pone a este mismo “Cristo Jesús” actualmente existiendo ANTES del momento de la encarnación. Entonces por lógica simple vemos que este “Hijo de Dios” siendo persona también TIENE que existir ANTES del momento de la encarnación PORQUE ES EL MISMO REFERENTE. No se puede decir que solo “Cristo Jesús” preexistió aquí pero no “el Hijo de Dios” siendo persona, porque, nuevamente, “Cristo Jesús” y “el Hijo de Dios” SIEMPRE son EL MISMO REFERENTE Y SIEMPRE ES PERSONA, eso es si realmente confesamos que Cristo Jesús aquí es realmente y ontológicamente el Hijo de Dios.

Los unicitarios no pueden decir que preexistió “Cristo Jesús” aquí sin también tener al “Hijo de Dios” realmente preexistiendo al mismo tiempo en esta ocasión de Fil. 2:5, porque los dos son el mismo referente, y si admiten esto entonces prueban la posición trinitaria la cual cree que el Hijo de Dios preexistió y como persona. Decir que aquí preexistió Cristo Jesús y al mismo tiempo negar que preexistió el Hijo de Dios es igual de absurdo como decir, “el presidente de los estados unidos esta adentro de la Casa Blanca en este momento, pero Donald Trump no esta adentro de la Casa Blanca en este momento.” Seria una violación de la ley lógica de no contradicción. ¿Como pueden los unicitarios tener a un referente preexistiendo y al mismo no tener a ese mismo referente existiendo? La lógica simple completamente destruye la teología unicitaria. Es imposible que algo sea verdad y no verdad al mismo tiempo y en el mismo sentido. En la misma manera, si uno admite que Cristo Jesús existió antes del momento de la encarnación en Fil. 2:5, entonces por necesidad lógica el Hijo de Dios siendo el mismo referente también tuvo que existir antes del momento de la encarnación. Los unicitarios no tienen salida aquí. Para los unicitarios los cuales deciden confesar que Cristo Jesús es actualmente y ontológicamente el Hijo de Dios como persona en Fil. 2:5 entonces la siguiente pregunta es una que se debería hacer a estos unicitarios:

“Como ‘Cristo Jesús’ es actualmente y ontológicamente el mismo referente que ‘el Hijo de Dios’ como persona en Fil. 2:5 (como usted admito), y como preexistió Cristo Jesús en este texto, ¿admite que también por necesidad lógica tuvo que preexistir el Hijo de Dios como persona, ya que los dos son el mismo referente? ¿Si o no?

Si el unicitario responde con “si,” entonces ya se ha probado la preexistencia del Hijo de Dios como persona, pero si responde con “no” entonces tiene que explicar como es que el mismo referente de “Cristo Jesús” preexistió y no preexistió al mismo tiempo y en el mismo sentido si es el mismo referente. El unicitario realmente tiene que aceptar que preexistió el Hijo de Dios o cae en absurdidades lógicas.

Problema teológico unicitario que resulta por admitir que Cristo Jesús es el Hijo de Dios en Fil. 2:5 pero que no se trata de preexistencia, sino solo de un hombre en la tierra

Existe otra rama de unicitarios que no interpretan estos textos como la mayoría de los unicitarios. Para estos unicitarios la sección de texto de Fil. 2:5-8 no trata con una situación describiendo un momento antes del momento de la encarnación. Para ellos aquí solo se habla de Cristo Jesús después de haber sido hecho hombre cuando nació de la virgen. O sea, para estos unicitarios el referente de “Cristo Jesús” aquí en Fil. 2:5 ya tenía dos naturalezas, una humana y una divina. De esta manera este tipo de unicitario no tiene problema con afirmar que Cristo Jesús aquí es ambos “Cristo Jesús” y “el Hijo de Dios” porque para ellos “Hijo de Dios” solo se refiere a la humanidad y no pone a este Cristo Jesús como preexistiendo en estos textos. Pero este tipo de unicitario también tiene problemas cuando examinamos el texto. Si aquí este texto solo refiere a Cristo Jesús como hombre entonces veamos que es lo que pasa cuando leemos este texto de Filipenses 2:5-8:

Fil. 2:5 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús [un hombre con naturaleza divina y humana]:

Fil. 2:6 El cual [el hombre, con naturaleza divina y humana], siendo en forma de Dios [un hombre con naturaleza divina y humana estaba en la forma de Dios], no tuvo por usurpación ser igual á Dios [¿Un hombre con naturaleza divina y humana no quería ser igual a Dios?]:

Fil. 2:7 Sin embargo, [un hombre con naturaleza divina y humana] se anonadó á sí mismo [¿de que se anonadó un hombre con naturaleza divina y humana?], tomando forma de siervo [un hombre con naturaleza divina y humana tomo forma de siervo], hecho semejante á los hombres [un hombre con naturaleza divina y humana se hizo semejante a los hombres, ¿Para que decir que un hombre se hizo semejante a los hombre si supuestamente ya era en semejanza de un hombre? ¿Acaso no era en semejanza a los hombres cuando era hombre?];

Fil. 2:8 Y hallado en la condición como hombre [¿un hombre con naturaleza divina y humana se halló en condición de un hombre con naturaleza divina y humana? Nuevamente, ¿Para que decir algo tan sin sentido? ¿Acaso no estaba ya en la condición de hombre antes de que fue hallado en condición de hombre?], se humilló á sí mismo, hecho obediente hasta la

muerte, y muerte de cruz.

Observen que en el verso 7 dice el texto “hecho semejante á los hombres.” El término aquí para “hecho” es el término griego γενόμενος “genómenos.” Se usa para comunicar la idea de “vino a existir.” Es el mismo término que se localiza en textos como Gálatas 4:4 “Mas venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió su Hijo, hecho [γενόμενον = “genómenon”] de mujer, hecho súbdito á la ley.” Este es un texto muy favorito de los unicitarios. Aun ellos entienden que el Hijo aquí comenzó a existir cuando dice “hecho,” y en este texto de Gal. 4:4 se refiere a la naturaleza humana que comenzó a existir. Este termino también se localiza en Romanos 1:3 donde dice: “Acerca de su Hijo, (que fue hecho [γενομένου = “genómenou”] de la simiente de David según la carne.” Aquí nuevamente vemos la misma idea. Ahora pues, si γενόμενος “genómenos” comunica la idea de “venir a existir” y si el texto dice en Fil. 2:7 que este Cristo Jesús fue “hecho semejante á los hombres” entonces aquí la idea claramente es que “vino a existir” como hombre. Esto completamente destruye la interpretación unicitaria la cual cree que el Cristo Jesús de Fil. 2:5-6 era solo un hombre porque esto indicaría que un hombre que ya era hombre después otra vez “vino a existir” como hombre, o en otras palabras vino a existir dos veces, lo cual es un total absurdo, y no tendrá ningún propósito el autor por decir algo totalmente irrelevante. ¿Para que decir que un hombre se hizo hombre otra vez? Esto completamente destruye esta posición torcida unicitaria y nos demuestra que el Cristo Jesús como el Hijo de Dios que preexistió en Fil. 2:5 no era un hombre, sino que fue hasta después de la encarnación en el verso 7 cuando fue “hecho semejante a los hombres,” en el momento de la encarnación. Este texto por lo tanto claramente demuestra la preexistencia del Hijo de Dios antes del momento de la encarnación.

El unicitario que admite que “Cristo Jesús” en el verso 5 es “el Hijo de Dios” pero que aun niega que preexistió como “Hijo de Dios” y que solo se habla aquí de un hombre en la tierra también se encuentra con puras absurdidades cuando leen esta sección de texto bajo esas ideas erradas. Al fin de cuentas el unicitario termina en absurdidades por todos lugares y solo porque están determinados a negar la preexistencia del Hijo de Dios a toda costa.

Problema teológico unicitario que resulta por decir que Cristo Jesús es el Hijo de Dios en Fil. 2:5 que preexistió, pero solo como el Logos impersonal e inanimado y no realmente como el Hijo.

Este argumento es un poco mas sofisticado porque esta mezclado con una verdad con una mentira, pero no presenta una verdad completa. Es importante tener en mente cuando hablamos con los unicitarios que ellos seguidamente argumentan por inyectar sus presuposiciones a la argumentación. En este caso mientras es verdad que Cristo Jesús aquí es el Hijo de Dios y que preexistió como el Logos, lo que este unicitario intenta hacer es realmente negar que el que actualmente preexistió es el Hijo de Dios COMO EL HIJO. Esta frase “como el Hijo” es muy importante y la clave aquí (en un momento regresamos a esto). Los unicitarios comienzan por presuponer que el Logos antes de la encarnación no es, o no podía ser también

el Hijo de Dios. Para ellos el Hijo de Dios solo es la humanidad física de Jesús. Para muchos unitarios el Logos (“la Palabra”) solo era algo inanimado y abstracto, algo como una palabra es para un ser humano. De esta manera estos unitarios intentan evitar el problema que hemos presentado en este estudio de Fil. 2:5. Estos unitarios dicen “nosotros confesamos que Cristo Jesús aquí en Fil. 2:5 es el Hijo de Dios.” Ahora cuando le preguntamos si este mismo Cristo Jesús siendo “el Hijo de Dios” preexistió (ya que el verso 5 habla de preexistencia), ellos intentan engañar por responder con “Si, si creemos que Cristo Jesús preexistió aquí, pero como el Logos.” O sea, desean hablar por ambos lados de su boca, porque por un lado quieren decir que si preexistió este Cristo Jesús en este texto, pero por otro lado no quieren incluir la idea de que este mismo Cristo Jesús como el Hijo de Dios también preexistió. Entonces, ellos intentan decir que si preexistió Cristo Jesús, pero no como el Hijo, sino como el Logos.

Primero es sumamente importante señalar que es lo que estamos preguntado. Nosotros preguntamos: ¿Puede usted confesar que en Fil. 2:5 "Cristo Jesús" es realmente y actualmente "el Hijo De Dios" como el Hijo? ¿Si o no? Mencionamos hace un momento la importancia de la frase “como Hijo.” La razón que esta frase es importante es porque estamos haciendo una pregunta muy específica y en concreto. Queremos saber si este unitario puede confesar que el Cristo Jesús de Fil. 2:5 es realmente el Hijo de Dios “como Hijo” no “como el Logos.” Aquí, muchos de los unitarios que intentan argumentar de esta manera llegan a una pared, y de aquí muchos simplemente eligen el no contestar la pregunta, porque claramente ven el dilema teológico con el cual se encuentra. Si dicen responder con “no” entonces han negado que el Cristo Jesús de Fil. 2:5 es realmente y actualmente el Hijo de Dios como Hijo. Por otro lado si responden con “si,” entonces después se ven con el otro dilema de verse cara a cara con la realidad de que aquí en Fil. 2:5 se esta hablando realmente y actualmente del Hijo de Dios como Hijo ANTES del momento de la encarnación, y esto tampoco quieren admitir porque contradice la teología unitaria por completo. Entonces por esta razón muchos unitarios eligen mejor evitar la pregunta e ignorarla sin responder.

Otro problema mas sofisticado para este unitario es lo siguiente. El texto de Fil. 2:5-6 dice:

Fil. 2:5 Haya, *pues*, en vosotros esta **actitud** que hubo también en Cristo Jesús,

Fil. 2:6 el cual, aunque existía en forma de Dios, no **consideró** el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse,

Si aquí Cristo Jesús es el Logos (y estamos de acuerdo que era el Logos también, o sea el Logos y el Hijo son el mismo referente personal antes del momento de la encarnación), entonces los unitarios tienen el problema de explicar porque el Logos (para muchos unitarios el Logos solo es algo inanimado, impersonal y abstracto) siendo algo inanimado, impersonal y abstracto antes de la encarnación tenía la capacidad para tener varias propiedades personales, como el “tener actitud,” y la capacidad para “considerar.” Estas son propiedades personales que caen entre la categoría de cosas personales, o personas, y estas

cosas se le aplican al Logos antes de tomar carne en los versos 7-8. Ahora, si el unicitario dice que acepta que el Logos en Fil. 2:5 era algo personal, entonces caen en otro problema porque ahora tendrían al Hijo de Dios preexistiendo como el Logos siendo algo personal y esto se esta llegando mucho mas cerca a la posición Trinitaria, algo que ellos completamente niegan.

Problema teológico unicitario que resulta por decir que Cristo Jesús es el Hijo de Dios en Fil. 2:5 que preexistió, pero solo como el Logos siendo algo personal y animado

Ahora, si el unicitario dice que el Logos antes de la encarnación era algo personal (así para intentar evitar el problema que hemos destacado), entonces primeramente están en contra de un gran número de unicitarios que no creen que el Logos era algo personal. Segundo, si el Logos era algo personal antes del momento de la encarnación (así como creemos nosotros los trinitarios) entonces salen con otra contradicción que no pueden explicar.

En primer lugar, al hacer esta admisión este unicitario ya ha contradicho y refutado una buena parte de unicitarios en todo el mundo, incluyendo a líderes como Julio César Clavijo Sierra, quien negó vehementemente que el Logos fuera algo personal antes de la encarnación en nuestro debate (vea Defesadelafe.org para descargar el debate gratis). Por supuesto, cualquier persona inteligente va a preguntar en este momento: ¿Por qué es correcta esta posición de la unicidad, pero no la posición de la unicidad de estos otros unicitarios tocante este punto que no ven al Logos como algo personal? Haciendo esto a un lado por el momento, veamos cuales son las ramificaciones que se heredan por hacer la admisión franca y correcta que hace este unicitario que cree que el Logos es algo personal antes de la encarnación.

Veamos lo que muestran las evidencias lingüísticas de las Escrituras.

Juan 1:1a-c:

Cláusula (a): Ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος,

Cláusula (a): En el principio existía el Verbo,

Cláusula (b): καὶ ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν,

Cláusula (b): el Verbo estaba con [el] Dios

Cláusula (c): καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος.

Cláusula (c): y el Verbo era Dios.

Así que en el principio existo el Logos siendo algo personal. Según la segunda clausula este Logos siendo algo personal estaba CON Dios, y recordemos que Dios es algo personal. Entonces aquí es donde resulta el problema para la creencia unicitaria que intenta argumentar de esta manera porque aquí tiene a algo personal CON algo personal. Lo que totalmente destruye la posición unicitaria es que este algo “personal” es “distinto por identidad” de este otro algo que también es personal. Probemos esto lingüísticamente con las escrituras.

Primero, observemos que la frase griega en Juan 1:1b es πρὸς τὸν θεόν = “estaba con [el] Dios.” Para ponerlo de manera muy plena y clara: Cada vez que se localiza esta frase gramatical exacta en la biblia, en ambos NT y AT, vemos que siempre es el caso que existe una “distinción de identidad” entre eso que se dice estar “CON” Dios y Dios, no hay excepciones. He aquí presento toda la evidencia lingüística. Esta misma construcción gramatical (πρὸς [PROS] con el caso acusativo singular τὸν θεόν [TON THEON]) aparece en total 20 veces en el NT (Jn. 1:1, 2; 13:3; Hec. 4:24; 12:5; 24:16; Rom. 5:1; 10:1; 15:17, 30; 2 Cor. 3:4; 13:7, Fil. 4: 6, 1 Tes. 1:8, 9; Hebr. 2:17; 5:1; 1 Jn. 3:21; Apoc. 12:5; 13:6. En la septuaginta (LXX) aparece 52 veces en el AT (Gn. 14:22; 17:18; 20:17; Ex. 2:23; 3:11, 13; 4:16; 8:25, 26; 10:18; 18:19 (2 veces); 19:8, 21, 23, 24; 24:2; 32:30; Nm. 16:11; 21:5; 22:10; Dt. 9:26; 31:27; Jue. 6:36 (2 veces), 39 (2 veces); 1 R. 10:3; 14:36; 2R 22:7; 1Cr. 5:20; 21:8,17; 2.Cr. 1:8; 33:18; Sal. 17:7; 29:9; 41:3; 42:4; 54:17; 56:3; 76:2; 77:34; Ec. 12:7; Os. 5:4;12:7; 14:1; Mi. 2:1; Jon. 1:5; 3:8; Sof. 3:2; Is. 30:29). No incluí los 4 casos adicionales encontrados en algunas versiones del LXX (2 Es. 12:4; 14:3; Est. 1:1; 10:3) que se diferencian y/o están ausentes en el texto Masorético. Sin embargo, hasta para examinar estos ejemplos la situación es igual y se observa que se sigue apoyando mi argumentación, siempre se observa distinción de identidad. Existen también otros ejemplos en los Libros Apócrifos de la Biblia, pero hasta ellos también apoyan mi observación (tenga en mente que algunos textos de la LXX no concuerdan con la numeración en nuestras biblias en el AT, porque los numeran diferente).

Después de revisar esta montaña de evidencia lingüística bíblica, es realmente significativo notar que de las 72 veces que aparece πρὸς τὸν θεόν (PROS TON THEON) en la biblia, (y hago a un lado mientras tanto a Juan 1:1 y 2 porque son con los que tratamos porque describen a Logos de un tiempo antes del momento de la encarnación), siempre es el caso que de 70 veces que ocurre se observa que existe una “distinción de identidad” entre eso que se dice estar “CON” Dios “y Dios.” No existe ni uno solo ejemplo del uso de esta frase en la biblia que apoye la posición de que no existe una distinción de identidad con la frase πρὸς τὸν θεόν (PROS TON THEON). Siempre se observa que existe una distinción de identidad entre eso que se dice estar “con” Dios y Dios. Argumentar que no existe distinción de identidad entre el Logos y Dios en Juan 1:1b y 2 es realmente sola una opinión teológica que no tiene ningún respaldo lingüístico basado en la totalidad de la evidencia lingüística que se preserva en las escrituras.

No hay ninguna razón por la cual no aceptar esta misma distinción semántica de identidad con esta frase πρὸς τὸν θεόν (PROS TON THEON) en Juan 1:1b y 2 si no fuera solo por puras presuposiciones teológicas y nociones tendenciosas en contra de la doctrina de la trinidad. De hecho, tan fuerte es esta evidencia lingüística que hasta en mi debate con el unicitario Clavijo él tenía que admitir que existe alguna forma de distinción de identidad entre el Logos y Dios (Debate: Reyes vs Clavijo, p. 131). Como sea el caso, la distinción de identidad esta presente.

Con toda esta evidencia bíblica y lingüística notamos ahora que lo más devastador a la posición unicitaria que resulta por decir que Cristo Jesús es el Hijo de Dios en Fil. 2:5 que

preexistió, pero que preexistió solo como el Logos siendo algo personal y animado se contradice. La contradicción resulta porque este unicitario tendría a algo personal existiendo siendo “distinto por identidad” de otra identidad personal (el Padre), y aún siendo el mismo ser, el mismo Dios. Para la doctrina de la trinidad no hay ningún problema, pero para esta posición unicitaria que intenta argumentar de esta manera para intentar negar el problema de Fil. 2:5 les resulta con otra contradicción teológica como acabamos de ver. Entonces en resumen para el unicitario que intenta argumentar de esta manera que admite que el Logos es algo “personal,” entonces con esta propia admisión franca aquí resulta ahora que se ve cara a cara con la realidad de que el Logos siendo algo personal era distinto por identidad del Padre en Juan 1:1b. ¿Cómo se que es el Padre ese Dios de Juan 1:1b? ¿Al menos que este unicitario no crea que sea el Padre ese Dios que se menciona en Juan 1:1b? No hay ni porque discutir eso. Entonces, la montaña de evidencia lingüística completamente apoya la posición trinitaria y totalmente contradice la posición y teología modalista unicitaria.

Problema teológico unicitario que resulta por decir que Cristo Jesús es el Hijo de Dios en Fil. 2:5 que preexistió, pero solo como el Padre

Nuevamente, como el ejemplo previo, esta posición intenta hablar por ambos lados de su boca. Por un lado desea tener el privilegio de decir que creen que Cristo Jesús es el Hijo de Dios aquí en Fil. 2:5, y hasta que preexistía, pero después le añaden “como el Padre.” O sea ellos realmente no creen que preexistió el Hijo de Dios en este texto. Lo que creen es que Cristo Jesús era el Padre encarnado, y que ese que preexistió y tomó carne en el momento de la encarnación era realmente el Padre. La frase “Cristo Jesús” y “Hijo de Dios” para ellos realmente significa “el Padre encarnado” en la materia física del Hijo.

Problemático para estos unicitarios es que en las escrituras las frases “Cristo Jesús” y “Jesucristo” eran intercambiables y siempre se referían al mismo referente quién es el Hijo de Dios, y no a el Padre. Cristo Jesús o Jesucristo siempre es el Hijo de Dios. No existe ni un solo lugar donde este referente de Cristo Jesús o Jesucristo no sea “el Hijo de Dios” también. El referente del Hijo es coherentemente presentado como siendo “distinto” del Padre por identidad en contextos donde él es dirigido como “Jesucristo” y cuando el Padre es mencionado cerca y siempre es el caso que se ve distinción de identidad (cf. Mat. 16:16-17; Jn. 1:17-18; Rom. 1:7; 6:3-4; 15:5-6; 1 Cor. 1:3; 8:6; 2 Cor 1:3; Gal. 1:3; Efe. 1:2-3, 17; 5:20; 6:23; Fil. 1:2; 2:11; Col. 1:3; 1 Tes. 1:1, 3; 2 Tes. 1:1, 2; File.1: 3; 1 Ped. 1:1-3; 2 Ped. 1:16-17; 1 Jn. 1:2-3; 1 Jn. 2:1; 2 Jn. 1:3, 9; Jud. 1:1). En ninguna ocasión de todos estos acontecimientos nos dice la biblia que “Cristo Jesús” o que “Jesucristo” es “el Padre.” Los unicitarios simplemente han inyectando esa idea modalista a todos estos acontecimientos de estas frases, pero nunca van a encontrar una sola frase que diga algo como: “Jesucristo es el Padre,” o “Jesucristo el Padre,” o “Cristo Jesús el Padre” etc. Entonces, en ninguno de estos casos vemos que “Cristo Jesús” o “Jesucristo” sea refiera como a la misma “identidad” o el mismo referente del “Padre.”

Adicionalmente, el NT vemos que cuando aparece la frase “Hijo de Dios” en la biblia en referencia a Jesús, siempre es el caso que ese Jesús es “el Hijo” siendo una “persona” que no es

“el Padre.” La frase aparece al menos 41 veces en el texto griego de Nestle-Aland 28, Novum Testamentum Graece. Estos son los acontecimientos: Mat. 4:3, 6;8:29;16:16;26:63;27:40;Marcos 1:1;3:11;5:7;15:39;Lucas 1:35;4:3, 9, 41;8:28;22:70; Juan 1:34, 49;3:18; 5:25; 10:36;11:4, 27;19:7;20:31; Hechos 9:20; Rom. 1:4;Gal. 2:20;Ef. 4:13;Heb. 4:14;6:6;7:3;10:29;1 Juan 3:8;4:15;5:5, 10, 12, 13, 20;Rev. 2:18

También observe que la frase “Cristo Jesús” (en esta orden de palabra específica) aparece 94 veces en el texto griego de Nestlé Aland 28. Cada vez que se localiza esta frase “Cristo Jesús” (en esta orden de palabra específica) se observa que la frase “Cristo Jesús” *SIEMPRE se refiere a un Hijo ontológicamente real y que también siempre se refiere una “persona” real.* Nunca es el caso que se refiere a un “Cristo Jesús” donde el referente que se menciona no sea un Hijo ontológicamente real en el momento que se declaró la frase.

La frase al revés “Jesucristo” (en esta orden de palabra específica) aparece 132 veces en el mismo texto griego. También es el caso que cada vez que se ve la frase “Jesucristo” *SIEMPRE se refiere a un Hijo ontológicamente real y que también siempre se refiere una “persona” real.* Nunca es el caso que se refiere a un “Jesucristo” donde el referente que se menciona no sea un Hijo ontológicamente real en el momento que se declaró la frase.

Conclusión:

Los unicitarios están realmente atrapados con el texto de Fil. 2:5 porque no pueden admitir que el Cristo Jesús que se menciona aquí es realmente el Hijo de Dios. La razón es porque aquí en este texto se habla de este Cristo Jesús como existiendo antes del momento de la encarnación, la cual toma lugar en Fil. 2:7-8. Entonces, en vez de admitir que el Hijo de Dios preexistió, prefieren negar que este Cristo Jesús aquí en Fil. 2:5 es “el Hijo de Dios,” y como ya hemos mencionado, ese es el espíritu del anticristo. El problema que tienen los unicitarios aquí es el mismo problema que tienen con el texto de Juan 8:58 donde ahí se les puede hacer la misma pregunta, algo como: “ ¿Confiesa usted que el Jesús que habla aquí en Juan 8:58 es ontológicamente el Hijo de Dios o lo niega?” Igual que Fil. 2:5, no pueden admitir que Jesús en este verso es el Hijo de Dios porque eso indicaría que preexistió el Hijo de Dios, y eso es algo que no pueden aceptar. Por lo tanto los unicitarios son de esos lobos y falsos maestros de los cuales los apóstoles nos advirtieron estar en la alerta y rechazar, porque vendrán con doctrina falsa.